

# ARCO IRIS

*In*  
*Viaje Triste*

(Ver págs. 8 al 10)



REVISTA EVANGELICA  
PARA LOS NIÑOS  
DE AMERICA LATINA

JULIO DE 1949  
AÑO II N.º 13

Montevideo  
URUGUAY



# ARCO IRIS

REVISTA EVANGELICA PARA LOS NIÑOS DE AMERICA LATINA

JULIO DE 1949

AÑO II

NUMERO 13

MONTEVIDEO-URUGUAY

Director Responsable  
JULIO A. BARREIRO

Administradora  
EMMA P. DE GATTINONI

Dibujantes:  
WALDECK IBARRA  
Juan De Pietro y César Pebé

Jefe de Expedición:  
BERTA O. DE BARREIRO

## AGENTES:

### ARGENTINA

Librería "La Aurora"  
Corrientes 728 - Buenos Aires

### BOLIVIA

Mary Ortiz  
Cajón Nº 9  
La Paz

### COLOMBIA

Librería "La Aurora"  
Cali

### COSTA RICA

M. Cristina Azofeifa G.  
Apartado Postal 901.  
San José.

### CUBA

Librería "La Aurora"  
Virtudes 152 - La Habana  
Dr. Samuel Deulofeu  
Apartado. 102 - Palma Soriano

### CHILE

Librería "El Sembrador"  
Casilla 2037  
Santiago

### ECUADOR

Librería Realidades  
Casilla 137 - Quito

### EL SALVADOR

Esther R. Reddin  
Colegio Bautista  
Santa Ana

### ESPAÑA

Rvdo. José Capó  
Ripoll 22 - Barcelona

### HONDURAS

Sra. Luisa de Auler  
Misión Evangélica  
San Pedro Sula

### PARAGUAY

Rvdo. Enrique V. Molina  
Casilla 167  
Asunción

### PANAMA

Sra. E. C. de Silva  
Instituto Pan-Americano  
Apartado 1037 - Panamá

### PERU

Luis J. Jack  
Apartado 1386 - Lima

### REP. DOMINICANA

Librería Dominicana  
Ciudad Trujillo

## SUMARIO

|                                            | Págs. |
|--------------------------------------------|-------|
| El cachorro (Cuento) .....                 | 1     |
| Aventuras de Galopín (Historieta) .....    | 3     |
| Cómo es mi Biblia .....                    | 4     |
| Canción de la madre aldeana (Poesía) ..... | 5     |
| Martin, el zapatero (Cuento) .....         | 6     |
| Un viaje triste (Relato) .....             | 8     |
| Mi Rincón .....                            | 11    |
| Curioso, ¿verdad? .....                    | 12    |
| El Club del Arco Iris .....                | 13    |
| Láminas para colorear .....                | 14    |
| Segundo concurso Bíblico .....             | 15    |
| Llegó el cartero .....                     | 16    |

### ☆ DIRECCION Y ADMINISTRACION:

San José 1457, Montevideo, URUGUAY.

### ☆ SUSCRIPCIONES

Serán anuales. Los pedidos deben ser hechos a los Agentes. En Argentina y Uruguay, podrán hacerse también a los Representantes de la Revista en las Iglesias, Escuelas Dominicales u Obras.

Precios: Uruguay: \$ 2.00 m/u. anual.  
Argentina: \$ 5.00 m/a. anual.  
Chile: \$ 4.00 moneda chilena, anual.  
Paraguay: \$ 1.50 moneda paraguaya, anual.  
Bolivia: 65 Bs. anual.  
Para los demás países: un dólar, anual.

### ☆ GIROS Y CHEQUES

SE RUEGA HACER LOS GIROS O CHEQUES, UNICAMENTE A NOMBRE DE LA SRA. EMMA P. DE GATTINONI, SAN JOSE 1457. - MONTEVIDEO, URUGUAY. SE RUEGA, ASIMISMO, NO HACERLOS A NOMBRE DE REVISTA "ARCO IRIS".

### ☆ CORRESPONDENCIA

Se ruega dirigir toda la correspondencia a nombre del Director.

### ☆ NUMERO SUELTO

Argentina: \$ 0.50 m/a.  
Uruguay: \$ 0.20 m/u.  
Chile: \$ 4.00 moneda chilena.  
Paraguay: \$ 0.15 moneda paraguaya.  
Bolivia: 6 Bs.

En los demás países el precio del número suelto será fijado por el Agente.

### ☆ COLABORACIONES

Se aceptan colaboraciones para la Revista. La Dirección se reserva el derecho de publicarlas o no. No se devuelven los originales. La Dirección no se hace responsable de la autenticidad de las colaboraciones publicadas en la Revista, cualquiera sea la entidad o persona que las haya enviado.

☆ La Revista ARCO IRIS se reserva todos los derechos sobre el personaje GALOPIN, creado exclusivamente para la misma. Prohibida su reproducción, sin la autorización debida.

☆ El cuento que aparece en este número, "El cachorro perdido", titulado en inglés, "The lost Puppy", ha sido traducido de la revista Pictures and Stories, por ARG y adaptado por JAB.

El

Cachorro



Perdido

Cuento, por SHIRLEY LANE

El pequeño perrito se sentía muy cansado. Estaba perdido. Tenía el pelo, que era de un color castaño oscuro, muy sucio. Su lengüita colorada le colgaba sobre el labio. Además, el pobrecito estaba rengo.

—¡Mira ese perrito!, exclamó Pepita, dirigiéndose a su hermanito.

El cachorrito venía saltando hacia ellos. Se apoyaba dos o tres veces sobre su patita lastimada. Luego la levantaba y seguía saltando.

—¡Pobrecito!, gritó Pepita. ¡Está lastimado! ¡Chicho, aquí, ven aquí!

El perrito vino derecho a ella. Parecía que estaba tratando de mostrarle su pata lastimada. Lloraba un poquito. Aunque era un cachorrito, no quería llorar como un bebé.

—¡Queridito!, dijo Pepita.

Lo alzó en sus brazos. Notó que era tan chiquito como un perro de juguete que tenía en su casa.

—¿De dónde crees que habrá venido?, le preguntó a su hermano.

—Estaba pensando la misma cosa, le contestó Pepito.

Los mellizos siempre pensaban la misma cosa. Pepita y Pepito se parecían mucho. Les gustaba hacer las mismas cosas. Y siempre estaban diciendo lo que pensaban al mismo tiempo. Por eso, los dos dijeron: ¡Yo sé una cosa!

—Lo llevaremos al establo, agregó Pepita.

—Y lo bañaremos, asintió Pepito.

—Y le curaremos la patita lastimada.

—Y le daremos de comer.

Bañaron al perro. Le curaron la patita y se la vendaron. Luego le dieron de comer. Cuando estaban haciendo esto, apareció la Abuela y dijo que, por la apariencia, el perrito se habría caído de un auto.

—Creo que volverán a buscarlo, en cuanto lo extrañen, agregó.

Cuando terminó de comer, el cachorro pa-

recía más cansado. Se estiró bajo la sombra de un arbusto y se durmió.

Los mellizos se desilusionaron, al ver que no podrían jugar con el perrito. Pero comprendieron que necesitaba descansar para sentirse mejor. Luego jugarían.

Pepito y Pepita fueron al frente de la casa y se sentaron sobre un escalón. Podían oír a la cocinera, cantando mientras hacía su trabajo.

—Me gustaría tener un perro como ese, dijo Pepito, suspirando.

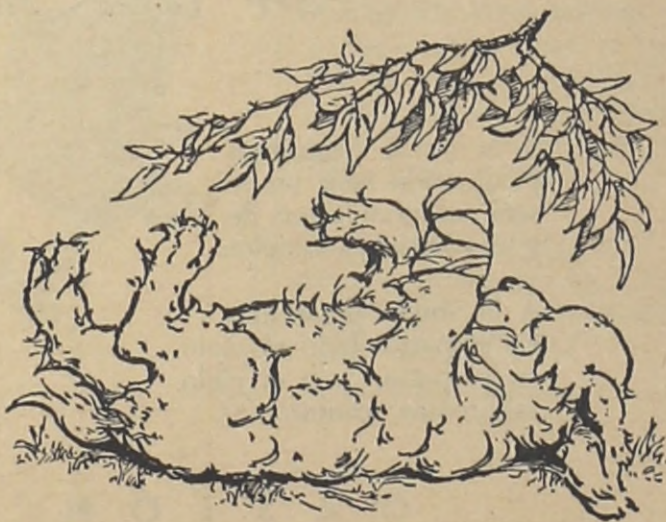
—Sí, asintió Pepita. Es un lindo perro. ¿Vamos a ponerle un nombre?

—¡Ya sé! ¡Le pondremos Manchita! ¿Qué te parece?

Su hermano aprobó la idea. Volvieron al lugar donde dormía el cachorro. Seguía en la misma posición, con los ojos cerrados. Debía estar soñando, porque tenía las cuatro patas en el aire.

Pepito y Pepita se sonrieron. Se fueron muy despacito, porque temían despertar a Manchita. Anduvieron un rato por el jardín y luego fueron al gallinero. Les gustaba mucho mirar a los gansos. Era muy divertido observarlos mientras buscaban comida debajo de los arbus-

(Sigue a la vuelta)



tos. La manera de mover el pescuezo y el ruido que hacían con sus picos eran muy cómicos.

Pepito y Pepita se rieron con alegría y aplaudieron. En eso, el viejo ganso levantó la cabeza y los miró. Les silbó. Levantó sus alas. Los empezó a correr.

Los hermanitos gritaron, sorprendidos. El ganso silbó otra vez. Pepito y Pepita trataron de correr hacia el portón, pero el ganso se colocó entre ellos y la salida. Estaba cerca de Pepita. Le largó un picotazo y le alcanzó la pierna. Pepita gritó. Y eso enojó más al ganso.

De repente, los hermanitos sintieron que alguien gritaba:

—¡Yip!

Manchita había terminado su siesta. Había salido en busca de sus nuevos amigos y los encontró acorralados por el viejo ganso.

—¡Yip!, ladró Manchita.

¡Era tan chiquito! Apenas si medía la mitad del tamaño del ganso. Pero eso, al parecer, no le importaba. Era muy valiente. Vió en peligro a las personas que lo habían ayudado, y se lanzó a salvarlas.

—¡Yip!, ladró otra vez.

Olvidando su patita lastimada, Manchita se

largó a la carga. Saltó derecho hacia el ganso. Y aunque era solamente un cachorro, asustó al viejo ganso, que se cayó a un costado, batiendo las alas y chillando.

Pepito y Pepita aprovecharon la oportunidad para correr hacia el portón. Manchita les seguía, a poca distancia. Y atrás de ellos, venía el ganso. Silbaba y levantaba las alas. Los mellizos y Manchita salieron por el portón.

—¡Caramba!, dijo una voz extraña. Yo no sabía que Tachuela tenía tanto coraje.

Era la dueña de Tachuela, la que hablaba. El verdadero nombre de Manchita era Tachuela.

—Tachuela se cayó del auto, explicó la niña desconocida. En cuanto lo notamos volvimos para buscarlo.

Cuando Tachuela, y la niña se fueron en el auto, los mellizos se sentaron en el escalón de la cocina.

—¡Era un perrito tan lindo!, dijo Pepita, suspirando.

—¡Ya sé!, exclamaron los dos al mismo tiempo.

Estaban pensando la misma cosa. Le iban a pedir a sus padres que les dejase tener un perrito marrón, como Tachuela.



## *A la Ronda Jugaremos*

A la ronda jugaremos  
y la ronda será un sol,  
será un gran ramo de lirios  
y una mágica canción.

A la ronda jugaremos  
en el patio, bajo el cielo.  
en el patio, bajo el cielo.  
saltaremos, cantaremos.

A la ronda jugaremos  
y en medio de la ronda  
estará el buen Pulgarcito  
con Caperucita Roja.

Jugaremos a la ronda  
y la ronda será un sol,  
una corona de rosas  
y un alegre corazón.

G A S T O N F I G U E I R A

# AVENTURAS de GALOPÍN

J. A. BARREIRO  
Cuento

## RESUMEN

W. IBARRA  
Dibujo

LA MALA SUERTE SE HA ENSAÑADO CON NUESTROS PEQUEÑOS AMIGUITOS. BETY Y JORGE SERÁN VENDIDOS MUY PRONTO, MIENTRAS QUE AL POBRE GALOPÍN LE ESPERA ALGO MUCHO MÁS TERRIBLE...



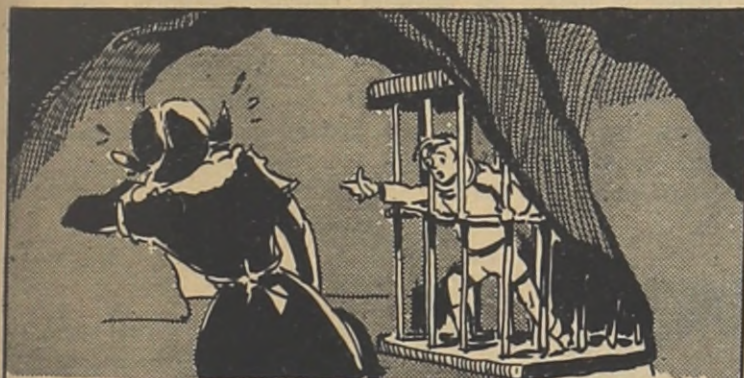
JORGE ESTÁ PASANDO SUS TRISTES PRIMERAS HORAS DE CAUTIVERO EN LA GEMI OSCURIDAD.



SIN SOSPECHAR NADA, BETY CUMPLE CON LAS PESADAS TAREAS DE COCINA QUE ORDENARA LA VIEJA GUARDIANA DE LA CUEVA.



Y SU LINDA FIGURITA ES VIETA CON ALEGRÍA Y CARINO POR LOS NIÑOS CAUTIVOS, QUE ADMIRAN SU BONDAD Y AFAN POR AYUDARLOS A TODOS.



AL VOLVER BETY UN ANGULO DEL PASADIZO, JORGE LA RECONOCE Y LANZA UN GRITO SOFOCADO.



OLVIDÁNDOSE DE CUÁNTO LOS RODEA, SE ABRAZAN Y BESAN POR ENTRE LOS BARROTES DEL JAULÓN.



MIENTRASTANTO, EN LA PARTE ALTA DE LA GUARIDA, LOS BANDIDOS ESTÁN REUNIDOS PARA TRAZAR SUS PERVERSOS PLANES

GALOPÍN SERÁ MATADO AL DESPUNTAR EL DÍA, EN MEDIO DEL GRAN BOSQUE, DESPUÉS DE SER AZOTADO POR EL CRUEL JEFE DE LOS LADRONES DE NIÑOS, JUAN EL NEGRO.

¿TODO ESTÁ PERDIDO?

SOLO ALGO CASI MILAGROSO PUEDE SALVARLO... Y EL AMANEZCER YA ESTÁ MUY PRÓXIMO!



## La que aprendió a dar

Por VIOLETA CAVALLERO

Cuando nosotros amamos a Dios aprendemos que la mejor manera de hacerlo es amando y sirviendo a otros. A veces nos cansamos de servir y nos olvidamos que Dios siempre sirve. Que El nos ayuda a vivir día por día, y que siempre desea que nosotros le ayudemos a El.

Una vez, hace mucho tiempo, había un profeta, un mensajero de Dios que se llamaba Elías. Este mensajero de Dios muchas veces predicaba cosas muy serias y decía aquello que Dios le había dicho a él. Mucha gente lo oía y se arrepentía, deseaba cambiar de vida, pero algunos se sentían ofendidos y deseaban hacer sufrir a este profeta por su mensaje.

Muy a menudo el profeta tuvo que huir porque alguno lo buscaba para matarlo. Una vez, había huido lejos, y Dios le mandaba las aves del cielo que le llevaran alimento y Elías tomaba agua de un arroyito que había allí cerca. Elías no tenía miedo, porque sabía que siempre Dios lo cuidaría. Un día, cuando se secó el arroyito, Dios le dijo a Elías: «Ya has estado bastante tiempo aquí; ahora ve a otro pueblo aquí cerca y una señora viuda va a cuidarte y darte de comer»...

Elías se preparó y se puso en camino para ir a la casa de aquella señora viuda. El sabía que Dios lo iba a ayudar ahora, como lo había ayudado siempre. Al llegar a la entrada de la ciudad donde vivía la viuda, la encontró en el camino. Ella estaba juntando leñitas, era tan pobre, que necesitaba ir al bosque a juntar estas leñitas para poder hacer fuego en casa, para abri-

garse y para prepararse la comida. Cuando Elías la vió le dijo: «Desearía, por favor, que me dieras un poco de agua porque tengo mucha sed»... La viuda, enseguida se puso en camino para darle agua, pero antes de que ella se hubiera alejado mucho, el profeta volvió a decir: «Prepárame, también una torta de harina para que coma»... La señora estaba tan triste de que el profeta le pidiera eso, que ella le dijo: «En verdad, cuánto, cuánto lo siento; pero estaba juntando estas leñitas para poder hacer fuego y cocer la última torta para comerla yo y mi hijito... Es lo único que nos queda... «Después, después», volvió a decir ella, «nos moriremos de hambre»...



Pero Elías no se desalentó. Le dió sí, mucha pena lo que la viuda decía, pero igual insistió: «Ve y haz tal como te lo pida, no tengas miedo, prepárame esa tortita para mí»... La señora estaba muy preocupada, no solo por ella, sino por el hijito, pero Elías le volvió a decir: «Así, dice nuestro Dios, a ti no te faltará harina, ni aceite hasta que vuelva a la tierra abundancia y bienestar»... La viuda no entendía mucho esas palabras, pero con mucho cariño, entonces fué y se puso a preparar la tortita para el profeta... Cuando la tuvo hecha, mi-

ró y de veras, la harina se había acabado, el tarro estaba limpio y el aceite también, ya que no había ni una sola gota...

Pero ahora no se sentía triste, sino feliz de poderle dar al profeta, al mensajero de Dios, algo que ella tenía, todo lo que ella tenía.

Cuando estuvo la tortita cocida, se la llevó al profeta... Luego volvió a la cocina a terminar de arreglar las cosas, pero ¡cuál no sería su sorpresa cuando descubrió que el tarro de la harina estaba lleno hasta arriba, así también como la lata de aceite!... Y desde ese día hasta que terminó aquel tiempo de necesidad, ella tuvo aceite y harina...

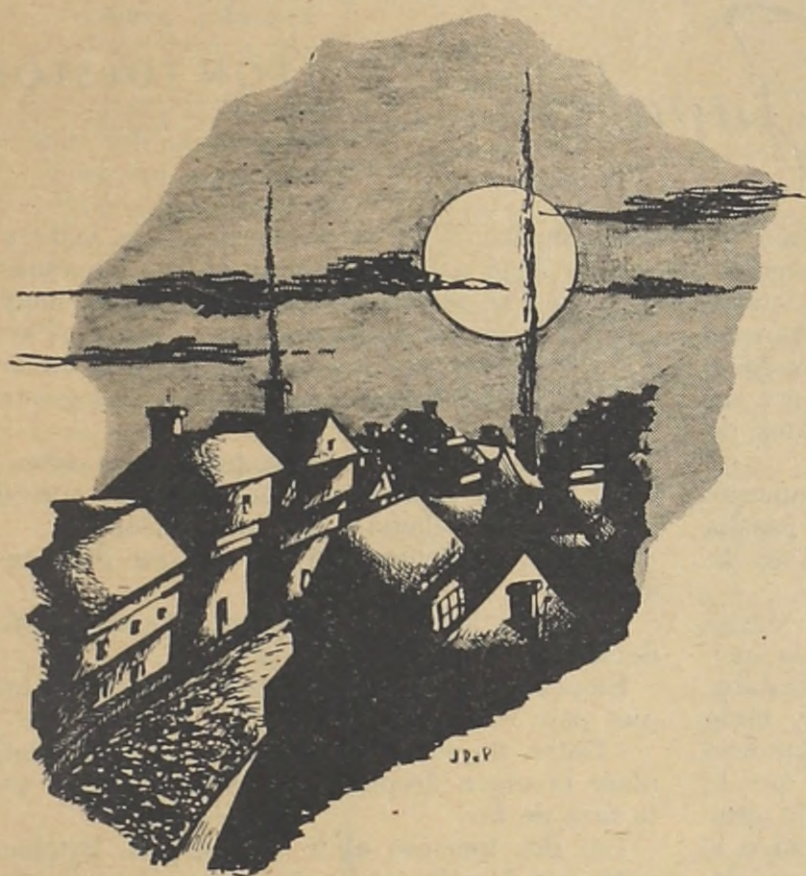
Había sabido dar con alegría y Dios ahora la bendecía con abundancia.

Muchas veces, a nosotros, nos van a venir personas a pedir ayuda. A veces es en la Escuela Dominical, o en el Club de Niños, en la iglesia, etc. y siempre será para hacer a algún otro un poquito más feliz.

¡Qué lindo sería si aprendieramos a dar como los que saben ayudar y dar alegría a otros!

Hay quienes dan, dijo una vez alguien, como dan *las piedras*: Solo cuando uno las parte;... Hay quienes dan como dan *las esponjas*: sólo cuando uno las exprime; y hay quienes dan como da *el panal de miel*: en abundancia porque se sienten felices de dar: Así dió la viuda de nuestra historia bíblica.

¿Te gustaría leer esta historia en tu Biblia?: Se encuentra en I de Reyes 17: 8-16. Léela con cuidado y estoy segura que te va a agradar.



# *Canción de la*

# *Madre Aldeana*

por

RAMON TAIBO SIENES

COLABORACION



Ea, ea, ea,  
¡ya duerme la aldea!  
La luna redonda  
hará que te vea  
mientras no se esconda.

Duérmete mi nene  
que el coco no viene  
pues tu madre está  
despierta, despierta y lo impedirá.

Iba el peregrino, iba  
por la cuesta arriba,  
por la calle llana.  
Contempló una rana  
que una cuna hacía  
al perderse el día,  
muy retebonita,  
tan bella, tan bella,  
como tu cunita.

Ea, ea, ea,  
¡ya duerme la aldea!  
La luna redonda  
hará que te vea  
mientras no se esconda.

Lindas florecillas,  
tierno pajarito  
que huyera del nido,  
la noche ha traído  
para mi niño.

Sigue el peregrino  
su incierto camino  
y el aire, travieso,  
deslizó en su rostro  
un sonoro beso.  
(Y un ratón malvado  
se comía el queso).

Ea, ea, ea,  
¡ya duerme la aldea!  
La luna redonda  
hará que te vea  
mientras no se esconda.

Nene de mi alma,  
duérmete en paz y calma  
duérmete mi niño  
que tu madre vela,  
al velar, te canta  
y mi nene, sueña.

Llegó el peregrino  
rendido,  
vencido,  
de su largo andar.  
Entonces un grillo  
que le vió llegar  
cesó de cantar.

Y la luna, en tanto,  
quedo va a entonar  
a la cuna, un canto,  
pues duerme la aldea...  
ea, ea... e...a...

# Martín, el Zapatero

Cuento, por

LEON TOLSTOI

Martín vivía en un pueblo muy lejano de aquí. Su cuarto, que era pequeño, se encontraba en el sótano y tenía solamente una ventana. Esta, daba hacia el lado de la calle. Aunque sólo se podía ver los pies de los peatones, Martín conocía a todos por los zapatos. El era zapatero y componía casi todos los zapatos de la gente del pueblo.

La esposa e hijos de Martín habían muerto. Vivía solo en su cuarto y la gente que pasaba por la calle era su única compañía. El se divertía mucho en verles pasar.

Al terminar su trabajo por la noche, Martín leía su Nuevo Testamento a la luz de la lámpara, hasta que todo el kerosene se gastaba. Una noche se quedó leyendo hasta muy tarde el Evangelio de Lucas y entre todo lo que leyó estaban esos versículos que dicen: "Al que te hiere en la mejilla, vuélvele también la otra; y al que te quite la capa, ni aún el sayo le defiendas. Y a cualquiera que te pidiese, da; y al que tomare lo que es tuyo, no vuelvas a pedir. Como quereis que os hagan los hombres, así haced vosotros también con ellos".

Luego leyó sobre el fariseo que invitó a Cristo a cenar con él y no lo trató bien. Martín pensó mucho en la acción de este fariseo y se dijo para sí: "Aquel hombre debe haber sido un poco como yo. Yo he pensado mucho en mí y muy poco en los demás. Yo también tengo que pensar más en los demás. Si Cristo viniera a visitarme a mí, ¿haría yo lo mismo?"

Quedó muy pensativo, recostó la cabeza entre sus brazos y bien pronto se quedó dormido sin darse cuenta. A Martín le pareció que alguien le llamaba y despertó al instante.

—¿Quién es?, preguntó. ¿Quién llama?

Al no recibir respuesta volvió a dormirse y al poco rato oyó otra vez:

—¡Martín, Martín, mañana vendré a visitarte. Espérame en la ventanal

Martín se levantó de su silla, se estregó los ojos y miró a su alrededor. El no sabía si había oído esto en sueño o en realidad. Apagó la luz y se acostó.

Al otro día se levantó Martín, oró al Señor, prendió la estufa, se puso su delantal de trabajo y se sentó a la ventana a componer zapatos. Mientras trabajaba pensaba en su sueño de la noche anterior. A cada momento se doblaba para ver no sólo los zapatos de los que pasaban sino para mirar sus caras también. Muy pronto pasó un barrendero, quitando la nieve de la acera. Martín lo conoció por sus botas. Este anciano se llamaba Esteban y era muy po-

bre. Empezó a barrer la nieve de la calle y cuando llegó a la ventana de Martín, se cansó un poco y se recostó contra la pared. Era muy anciano y casi no podía trabajar. Al verlo, Martín pensó para sí: "Le voy a invitar a tomar un poco de té. Parece que es muy débil y que tiene frío".

Al pensar esto, se levantó, puso agua caliente en la mesa y preparó el té. Martín se acercó a la ventana y llamó a Esteban, diciéndole:

—Entre y caliéntese un poquito que debe tener frío.

—Dios te lo pague, respondió Esteban. Me duelen los huesos.

Empezó a bajar la escalera y a limpiarse los pies para entrar.

—Entre, no se preocupe por el piso. Yo limpiaré la nieve después, dijo Martín. Tome esta taza de té.

Los dos tomaron el té juntos, pero Esteban notó que Martín estaba mirando a la calle todo el tiempo y le preguntó:



—¿Estás esperando a alguien?

Martín le contó entonces lo que había leído en la Biblia acerca del fariseo que no recibió a Cristo con honor y del sueño que había tenido la noche anterior en que Cristo le había dicho que vendría a visitarle ese mismo día. Esta era la razón por la cual miraba tanto a la calle: estaba esperando a Cristo.

Cuando Esteban hubo tomado todo el té, le dió las gracias y se despidió.

—Yo me alegro de su visita; vuelva, que mi mayor alegría es ver a mis amigos en casa, respondió Martín.

Martín volvió a trabajar siempre mirando hacia la calle. Muy pronto vió a una señora con un niño en los brazos, que lloraba de frío. Notó que ella llevaba un vestido de verano y no tenía con qué cubrir al niño. Martín corrió a la puerta y la llamó.

—Entre a mi taller para calentarse.

Ella casi no comprendía, pero siguió a Mar-

tín hacia su habitación, quien tomando una silla le dijo:

—Siéntese aquí, señora, junto a la estufa donde hay calor.

En seguida se fué a la estufa, sirvió un poco de sopa y la puso en la mesa.

—Tome esa sopa, que yo cuidaré del nene. Yo sé cuidar niños muy bien, porque tuve hijos una vez.

La señora le dió el nene y mientras comía, ella le contó su historia. Su marido había salido hacía siete meses a cazar y no había vuelto. Ella se había empleado para cocinar pero hacía tres meses que estaba sin trabajo. No tenía nada para comer y había vendido toda su ropa para comprar alimento.



Martín fué al sitio donde tenía su ropa y encontró una chaqueta vieja que le dió a ella, diciendo:

—Es una cosa de poco valor, pero creo que Ud. podría cubrir a su nene con ella.

La mujer comenzó a llorar de gratitud y le dijo:

—El Señor le bendiga. Dios mismo me mandó aquí a su ventana. Si no hubiese venido, mi hijo hubiera muerto de frío.

Martín se sonrió.

—Seguramente El la envió a Ud. aquí, le contestó.

Entonces se acordó de su sueño de la noche anterior y se lo contó diciéndole que en el sueño, Cristo le había prometido venir a verle ese mismo día.

—Todas las cosas son posibles, dijo la señora, mientras se levantaba y cubría al nene con la chaqueta, para irse.

Volvió a dar las gracias e iba a salir, cuando Martín le dijo:

—Tenga esto por amor de Dios, y le dió una moneda. Luego la acompañó hasta la puerta.

Ya era casi de noche y apenas se podía ver. A pesar de todo Martín seguía mirando por la ventana. Pasó mucho tiempo sin que sucediera nada extraordinario. Más tarde una anciana con una manzanas se paró frente a la ventana. En sus hombros llevaba una bolsa de astillas. La bolsa estaba tan llena que quiso pasarla de un hombro a otro. Puso la canasta de las manzanas en el suelo y empezó a acomodar bien las astillas de la bolsa. Mientras tanto, un niño vino corriendo y tomó una manzana. Iba a salir corriendo otra vez, pero la anciana lo tomó por un brazo y le sujetó los cabellos.

Martín salió a la calle y oyó al niño que decía en voz alta:

—Yo no la agarré, déjeme ir.

—Déjele ir, le dijo Martín, sosteniendo al niño por el brazo. Perdónele por amor de Dios.

La anciana lo soltó y el niño trató de irse.

—No te vayas, ven. Pídele perdón a la abuelita y no lo vuelvas a hacer otra vez. Yo te ví robar la manzana, le dijo Martín al pequeño.

Con los ojos llenos de lágrimas el niño empezó a pedir perdón.

—Está bien, aquí tienes una manzana.

Martín tomó una manzana de la canasta y la dió al niño y dijo a la anciana:

—Yo pagaré por las dos, abuelita.

Ella no podía entender, pues creía que el niño debía ser castigado de un modo que se acordara por toda una semana. Martín explicó a la señora que debía ser perdonado porque lo había hecho sin pensar y se sentía triste por su acción.

Martín los siguió con la vista hasta que desaparecieron. En efecto, iban los dos, pues cuando ella se iba a poner la bolsa al hombro, para seguir su camino, el niño vino corriendo y le dijo:

—Déjeme llevársela, abuelita. Yo voy por el mismo camino.

Martín volvió entonces a su cuarto y como estaba ya oscuro, dejó de trabajar. Prendió su lámpara y se puso a leer su Nuevo Testamento. Intentó abrirlo en el mismo sitio en que lo había abierto la noche anterior, pero se abrió en otra parte. En seguida recordó el sueño que había tenido y le pareció oír de nuevo la voz que habló y le dijo:

—Martín, Martín, ¿no me conoces?

—¿Quién es?, preguntó Martín.

Entonces le pareció ver a Esteban, la señora con el niño y la anciana de las manzanas con el muchacho. Uno por uno salían del rincón y desaparecían.

Martín se sentía alegre al pensar en ellos. Se puso sus lentes y empezó a leer la Biblia, donde se había abierto. Encontró estas palabras: "Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber; fuí huésped y me recogisteis; desnudo y me cubristeis. En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños a mí lo hicisteis."

Martín entendió que su sueño no le engañó. Cristo realmente le había visitado ese día y el le había recibido.





GRUPO DE PEQUEÑOS NIÑOS REFUGIADOS DE GUERRA  
(FLORENCIA, ITALIA).

## UN VIA



DOS NIÑAS ITALIANAS, VÍCTIMAS  
DE LA GUERRA.

Queridos amiguitos:

He hecho un largo viaje y vuelvo muy triste. Sentí grandes deseos de visitar nuevamente los países europeos que había abandonado hace ya largo tiempo. Sin pensarlo más, crucé el Océano deslizándome sobre el Arco Iris, y llegué a Europa.

¡Oh, si supieran lo que allí ví! ¿Han pensado Vds. alguna vez en cuál será la situación de los niños europeos después de la terrible guerra? Pues si no lo han hecho, les diré que han sufrido mucho. Y aun hoy, están soportando

grandes privaciones y dolores. Pasan hambre, frío, muchos no tienen donde vivir, han perdido a sus padres, hermanos, todos los familiares, y duermen en las calles. Es verdad que ahora los países se están restableciendo y ya se ven en los negocios los artículos de primera necesidad: alimentos, ropa, etc.. Pero los trabajadores ganan poco y los precios son tan altos, que apenas pueden tener lo mínimo para vivir. Además, muchos niños no tienen quien trabaje para ellos y andan como vagabundos, por las calles, pidiendo qué comer.

Ahora que en nuestros países se hacen sentir los fríos del invierno y que tratamos de abrigarnos para estar calentitos, podemos darnos cuenta lo que sufrirán esos niños en invierno (que en Europa es aun más frío) con poquísimas ropas, muchas veces sin zapatos y sin casas como las nuestras para cobijarse. Y no son pocos niños, sino miles y miles, los que no tienen como nosotros ropa de abrigo, ni casa, ni comida caliente, que ayuden a soportar el frío.

Y estos hermanitos nuestros, en su mayoría tampoco pueden ir a la escuela a aprender, como lo hacen ustedes. ¿Por qué? Por varias razones: porque no hay tantas escuelas como serían necesarias; porque faltan útiles escolares; porque hay muchos niños débiles, enfermos; porque los que están sanos, no tienen muchas veces con qué vestirse; porque, en su mayoría, no tienen padres que los guíen y les hagan comprender la necesidad de estudiar. Estas son algunas de las causas generales que impiden a los niños ir a la escuela.

Pero a pesar de la honda pena que experimenté al ver todo esto, he sentido una gran alegría. Es cierto que hay miseria, que hay escasez y los niños sufren; pero también es cier-

# RISTE

Galopín recorrió Europa y vió el dolor de los niños europeos.

¿Qué podremos hacer por ellos?



NIÑOS REFUGIADOS EN SUIZA

to que hay personas que aman mucho a los niños, cualquiera sea su nombre, su nacionalidad o su religión. Y estas personas, por las cuales debemos dar gracias a Dios, están haciendo grandes esfuerzos en todos los países para ayudar a que los niños no pasen hambre, ni frío, para que no se sientan solos, para que puedan educarse. Y es por amor a estos niños que lo hacen; porque comprenden que ellos tienen derecho a vivir normalmente, como los demás niños que no han sufrido las consecuencias de la guerra, como ustedes, queridos amiguitos.

Y estas personas, que son muchas, se han unido y han formado una Federación para poder ayudar mejor a todos los niños. Se llama U.I.P.I. (Unión Internacional de Protección a la Infancia); tiene su sede central en Ginebra (Suiza) pero cuenta con 56 Asociaciones que colaboran en distintos países. ¿Sabían ustedes todo esto? Yo confieso que no lo conocía y me avergüenzo enormemente de ello porque creo que todos los esfuerzos que se hagan para ayudar a los niños, deben ser conocidos por los cristianos.

¿Cómo la U.I.P.I. los ayuda? querrán saber ustedes. Pues de muchas formas: abren en los barrios más pobres de los países europeos devastados por la guerra comedores o cantinas para que los niños puedan comer bien aunque sólo sea una vez al día; fundan orfelinatos, hogares, donde cuidan e instruyen a los niños huérfanos, vagabundos; han creado en algunos lugares Repúblicas de Niños, dirigidas por ellos mismos, de las cuales les hablaré en otra oportunidad. Además, se preocupan de enviar a los niños enfermos a los hospitales y hasta, si así lo necesitan, a otro país cuyo clima los ayude



OTRAS DOS NIÑAS ITALIANAS.  
Y ASÍ, HAY MILES DE NIÑOS...

a curarse. En fin, tratan de lograr de todas las maneras posibles, que los niños víctimas de la guerra, puedan llegar a ser como los demás niños del mundo, como tienen derecho a serlo.

Ustedes que son inteligentes, comprenderán que toda esta obra inmensa que realiza la U.I.P.I. requiere mucho dinero, gran cantidad de materiales y apoyo y simpatía por parte de todos los hombres. He estado pensando, y pensando, qué podría hacer yo para colaborar con esta obra. Mi contribución personal es muy poca cosa frente a todo lo que se necesita. Seguí pensando y meditando, y entonces se me ocurrió una gran idea. Pensé: Yo tengo muchos



NIÑOS DE GUERRA REFUGIADOS EN  
EL HOGAR DE LA IGLESIA BAUTISTA.  
(ALEMANIA).

amiguitos en América; niños a quienes quiero de veras, y que en estos momentos gozan de hogar, alimento, abrigo, escuela, etc. Estos niños son verdaderamente privilegiados y deben estar muy agradecidos a Dios por ello. Pero estos amiguitos, además, aman al Señor Jesús, siguen sus enseñanzas, y aman, por lo tanto, a todos los niños del mundo. Ellos serían capaces de sentir, como siento yo, que no se puede permanecer tranquilos, indiferentes cuando hay tantos que sufren y necesitan de nosotros. Como son niños, comprenderán mejor, lo que significa ser como ellos y no tener padres, ni ropa, ni comida, ni juguetes, ni tantas otras cosas que tan felices hacen a los niños. Por todo esto ¿a quién mejor que a ellos me podría dirigir para solicitar ayuda?

Y es con estos pensamientos que hoy quiero llegar a vuestros corazones (¡es tan accesible el corazón de los niños!) para que prenda en ellos un ardiente deseo, inspirado en el amor, de hacer todo lo posible por estos hermanos nuestros, menos afortunados que nosotros.

Y todos podemos dar algo de lo mucho que Dios nos da. ¿Quién no tiene un lápiz, una goma, un cuaderno, un juguete, una lámina hermosa, un mapa, etc., que pueda regalar a otros? ¿Alguno no tendrá un par de zapatos, una ropa abrigada que no use o que desee dar a quienes no lo tienen? Toda clase de útiles escolares y de ropa nueva o usada, será recibida con re-

gocio. También podemos enviar sellos de correo. Además, la U.I.P.I. tiene preparadas unas tarjetas especiales, por medio de las cuales se puede adoptar (simbólicamente) a un niño europeo. Por medio de una cuota mensual equivalente a \$ 10 m/arg. estaremos socorriendo a un niño necesitado (cuya edad, sexo y nacionalidad nosotros podemos determinar) que será nuestro "hijo adoptivo". Nos envían su fotografía, su nombre, edad, etc., y hasta podemos escribirnos con él, que la U.I.P.I. se encarga de traducir las cartas. ¿No es esto maravilloso? Podemos adoptar un alemán, o un francés, o de la nacionalidad que queremos. Y a pesar de estar tan lejos, lo sentiremos cerca de nuestro corazón. Con lo poco que daremos mensualmente contribuiremos a que tenga alimentos, ropa, fortificantes, alojamiento o instrucción. El podrá ser algo feliz; y lo será más aun, si recibe nuestras cartas llenas de amor y simpatía. Se dará cuenta, así, de que hay niños muy lejos de donde él está, que piensan en él, que oran por él y desean ayudarlo. ¡Qué feliz se sentirá! Posiblemente un solo niño no pueda adoptar a otro. Pero si se unen unos cuantos y van juntando sus moneditas, privándose de algunas cosas inútiles... quién sabe cuánto podrían hacer.

Y aunque no adoptemos niños, igualmente les podemos escribir, enviarles fotos, dibujos, todo lo que queramos para darles una alegría. Quizás en las clases de la Escuela Dominical o en la Liga de Menores puedan escribir una carta colectiva, lo cual sería precioso.

En fin: que si los lectores de ARCO IRIS se entusiasman con este movimiento para ayudar a los niños europeos víctimas de la guerra (de lo cual estoy seguro), será muchísimo lo que podrán realizar en su favor. Y toda clase de colaboración será de gran bendición, porque provendrá de niños que los aman y que todo lo dan por ese amor. Especialmente, debemos recordarlos siempre en las oraciones diarias pues ésta será la mejor forma de expresar nuestro cariño hacia ellos ya que Dios es, en realidad, el único que puede hacerlos verdaderamente felices.

¡Hasta pronto!

*Galopín*



ESCENA EN UN REFUGIO DE NIÑOS  
HUERFANOS DE GUERRA. (ITALIA).

En la última página se encuentran las direcciones para hacer llegar los envíos. Cualquier consulta, se puede hacer en esos mismos lugares o en esta revista. Serán atendidas gustosamente.



## Mi Rincón ...



### «SALDOS DE LA GUERRA»

(Composición)

(Enviada por Marta Tresols, 11 años, Bs. Aires, Rpa. Argentina).

Los saldos de las contiendas no dejan nada más que tristeza y miseria.

Las ciudades que ayer orgullosas se levantaban luciendo Iglesias, edificios y puertos, hoy están destruidas por bombas que caen del cielo lanzadas por aviones.

Los labradores que antes sembraban y segaban ahora abandonaron sus útiles de labranza para empuñar armas y matarse entre hermanos, los animales se debilitan y los precios suben.

La falta de alimentos hizo que los niños crecieran raquíticos y con diversas enfermedades.

La lucha despierta el robo, el odio, el crimen y la maldad.

Niños cristianos: oremos constantemente para que haya paz en la tierra, para que cese la guerra en el mundo dónde sólo deja niños desamparados, desnudos y hambrientos.

Pidamos al Señor que consuele a los niños que por la maldita guerra han visto destruir la felicidad de su hogar para tornarse en un mar de lágrimas.

Para ellos envío mis mejores deseos de prosperidad.

### UNA HAZAÑA

Tomasito, que estaba pasando unos días en la chacra de su abuelo, entró corriendo a la casa una mañana, gritando:

—Abuelita, ¡una laucha se cayó en la tina de la leche!

—¿Y la sacaste querido?

—No abuelita, pero tiré el gato tras ella.

(Enviado por Ismael R. Geymonat, 10 años, Uruguay)

### A DIVINANZAS

Enviadas por Wallace Percy Wheeler, (Rosario, R. A.)  
12 años.

1. Tengo vaina y no soy sable,  
¿han visto algo más notable?
2. ¿Cuál es el caballero  
que no sale de su casa  
si no la rompe primero?
3. Dos picos punzantes  
con dos miradores  
un espantamoscas  
y cuatro andadores.

### RESPUESTAS A LAS ADIVINANZAS

1. El poroto, la arveja o haba.
2. El pollito
3. La vaca.



«Descaría publicase en ésta, este dibujo. Saluda a Ud. muy att. S. S. S. Carlos Rojas, 11 años, Mendoza, Rpa. Argentina».

*Curioso,*



*¿verdad... ?*

\*\*\*\*\*

\*\*\*\*\*

#### DE LA HERRADURA

La costumbre de herrar a los caballos se remonta a la época romana. Las mulas de Nerón tenían herraduras de plata, y las de su esposa, Popea, de oro.

En Francia, el primer caballo que se herró pertenecía al rey Childerico, y lo fué en el año 480 de la era cristiana.

En Inglaterra se estableció esta costumbre durante el reinado de Guillermo el Conquistador. La ciudad de Northampton tenía la obligación de proveer los fondos necesarios para herrar los caballos del rey.

#### NOMBRE DE LOS BRAMIDOS

He aquí una pequeña lista de cómo se llaman los bramidos de algunos animales: el elefante "barrita", el jabalí "rebudia", el lechón "guate", la pantera "himpla", la oveja "balitea". Para las aves el idioma español registra estas voces: la calandria "trina", el buho "ayea", la cigüeña "crotora", el cuervo "crascita", y "grajea", el ganso "gazna", la golondrina "chirría", la paloma "zurea", el pato "parpa", la perdiz "cuchichía" y la grulla "gruye". Y así hasta completar una larga lista de la que no se escapa ni la culebra, que "asobia" ni el grillo, que "grilla".

#### INFLUENCIA DEL SIETE

7 días tiene la semana. 7 fueron los años de la abundancia. 7 los de escasez profetizados por José. 7 los sabios de Grecia. 7 las maravillas del mundo. 7 los pisos de la torre de Babel. 7 las colinas donde se levanta Roma. 7 las plagas de Egipto. 7 los cielos del mahometismo. 7 notas la escala musical. 7 colores el espectro solar. 7 estrellas hay en la osa mayor y 7 en la menor. 7 las peticiones del Padre Nuestro.

#### ESCUELA DE GAITA

Funciona en Escocia una escuela de reciente fundación, para la enseñanza de la gaita.

Desde hacía doscientos años no había en dicha región una institución similar, y es ya lar-

ga la lista de los aspirantes que se han anotado, deseosos de perfeccionarse en este antiquísimo arte. Gan Bretaña cuenta con 1.300 bandas del mencionado instrumento, y Canadá Australia y Nueva Zelandia con 100, cada una. Pero, como se sabe, la gaita no es sólo de origen escocés; existía hasta hace poco en otras regiones británicas, y en épocas remotas Nerón las hacía tocar en Roma. A través de los siglos su música ha sido popular en Grecia, España, Francia, Irlanda, Checoslovaquia e Italia.

#### COSAS DE ZORROS

El zorro que va huyendo del cazador, en campo abierto, cuando encuentra una liebre en su nido, nunca deja de hacerla levantar y ocupar su cama, quedándose allí agazapado, mientras los perros persiguen a la liebre.

También el zorro tiene la costumbre de cazar la vizcacha y apoderarse de las vizcacheras, que se hallan a menudo cerca de las habitaciones de campo, y las utiliza para sorprender a las aves de corral.

#### POLICROMIA VOLATIL

Uno de los espectáculos más hermosos del mundo es el que ofrece la emigración anual de las mariposas a través del istmo de Panamá. A fines de junio comienzan a verse multitud de estos animales, cuyo número aumenta de día en día, hasta que al promediar julio el cielo se ve coloreado por innumerables de estos hermosos insectos.

#### LA HIGUERA

La higuera se cultiva desde los tiempos más antiguos, pues se habla de ella en el Génesis. Al enviar Moisés a reconocer la tierra de Canaán, los exploradores recogieron higos, entre otros frutos, según se lee en el libro de los Números. Con el olivo constituía, cual hoy, la riqueza de la Grecia y de las Islas Jónicas y además del Mediterráneo, así como en tiempo de los romanos abundaba en las costas de España, Italia, Francia y Africa.



# El Club

del

## ARCO IRIS

### CARTA DE UN NIÑO ESPAÑOL

Me complace en trascribir, íntegramente, la siguiente cartita, que he recibido hace algunas semanas:

"Barcelona, 2 de marzo de 1949.

Querido Galopín: Como me ha gustado mucho el ARCO IRIS me agradecería ser socio. Y desearía escribirme con un niño. Mi nombre es David Giménez Inglada y tengo 12 años y soy español, nacido en la bonita ciudad de Barcelona.

Le agradecería muchísimo que en mi nombre diera las gracias a los simpáticos niños de América que demuestran tanto amor para los niños españoles haciendo donación de suscripciones de la interesantísima y querida revista ARCO IRIS.

Con muy afectuosos saludos se despide de V., su s.s. David Giménez".

¡Cómo me gustaría que muchos de nuestros amiguitos trataran de escribirle a este niño! ¡Le darían una gran alegría y ello sería ocasión para hacerse de un nuevo amigo!

Su dirección es la siguiente: Calle Moyanes Nº 70, bajos. Barcelona, España.

### PARA MI AMIGUITA ELENA NOVAL

¿Recuerdas el pedido que nos hiciste, en ocasión de tu visita a nuestra Revista, de la dirección de un niño español para cambiar correspondencia con él?

Pues bien, uno de nuestros Agentes en España, nos ha enviado, para tí, el siguiente nombre y dirección: Jorge Dorrego. Calle Delicias, Nº 11 - 4º C. MADRID, España.

Es un niño de doce años de edad, hijo de padres evangélicos.

¡Espero que le escribas y me cuentes todo lo que pase...!

### LA CAJA DE LOS SELLOS

Me he dado cuenta que muchos de mis amiguitos se interesan en cambiar sellos de correo.

Estoy dispuesto a dedicar un pequeño rincón de nuestro Club para publicar los nombres y las direcciones de quienes desean hacerlo. De esta manera, muchos de mis amiguitos podrán hacer intercambio de correspondencia. ¡Empezamos, pues! Todos aquellos que deseen cambiar sellos de correo, mándenme su nombre y dirección y yo lo publicaré gustosamente.

### MARICHU DELGADO AGUIRREZABAL

Así se llama una de nuestras lectorcitas, que vive en la ciudad de Trinidad, Dpto. de Flores, Uruguay. La Srta. Juana Olivera, domiciliada en la ciudad de Minas, Dpto. de Lavalleja, Uruguay, nos ha escrito una carta solicitando la dirección de nuestra amiguita, a la cual dice conocer desde hace varios años y con la que perdió contacto a raíz de su cambio de domicilio. La Srta. Olivera leyó un día el nombre de nuestra amiguita en las páginas de nuestro Club y nos escribió, contándonos su emoción pues nunca más había oído hablar de esa niña, a la que amaban mucho en su hogar. Quiere ahora, por medio de ARCO IRIS, establecer contacto nuevamente con ella. Si Marichu Delgado Aguirrezabal lee estas líneas, ¿podría mandarnos su dirección particular y nosotros se la transmitiremos a la Srta. Olivera?

### COSAS DE NUESTROS LECTORCITOS

Una de nuestras Representantes en Buenos Aires, nos escribió una carta donde nos dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

"La niñita de tres años que es hijita de la señora de la pensión, al dormirse dice: "¡silencio!", y llevándose su dedito a los labios: "hay que dormir para que venga Galopín y me cuente un cuento". Y así... duermo sin llorar. Y la hermanita, de diez años, dice que comprará ARCO IRIS y no ..... (aquí menciona una revista que circula mucho en Argentina y Uruguay), una revista ésta última, nada edificante, por sus relatos y sus dibujos, que temo más que las palabras a veces". Yo pienso: ¡otro triunfo de ARCO IRIS!



### CORRESPONDENCIA RECIBIDA

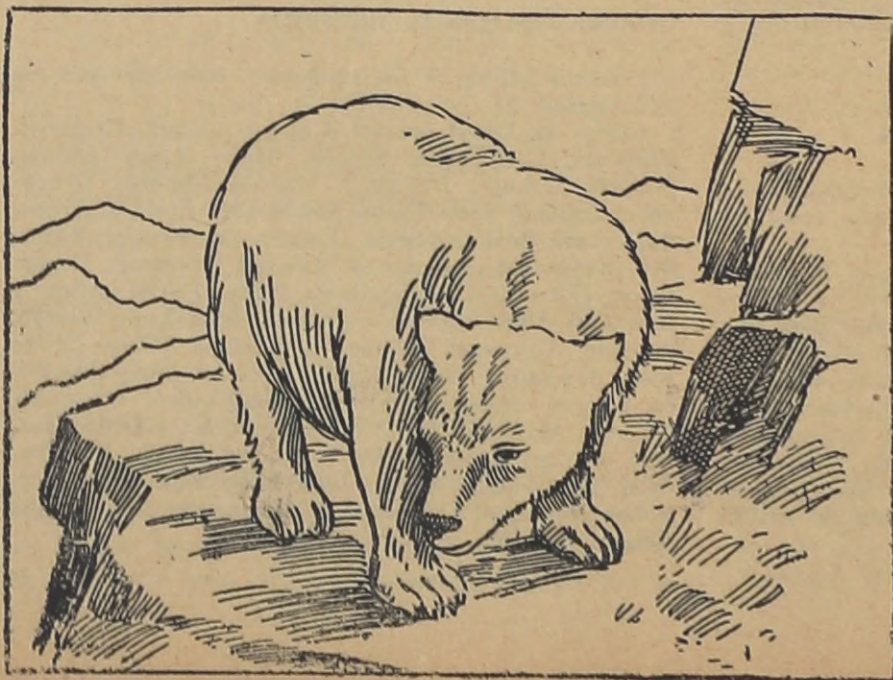
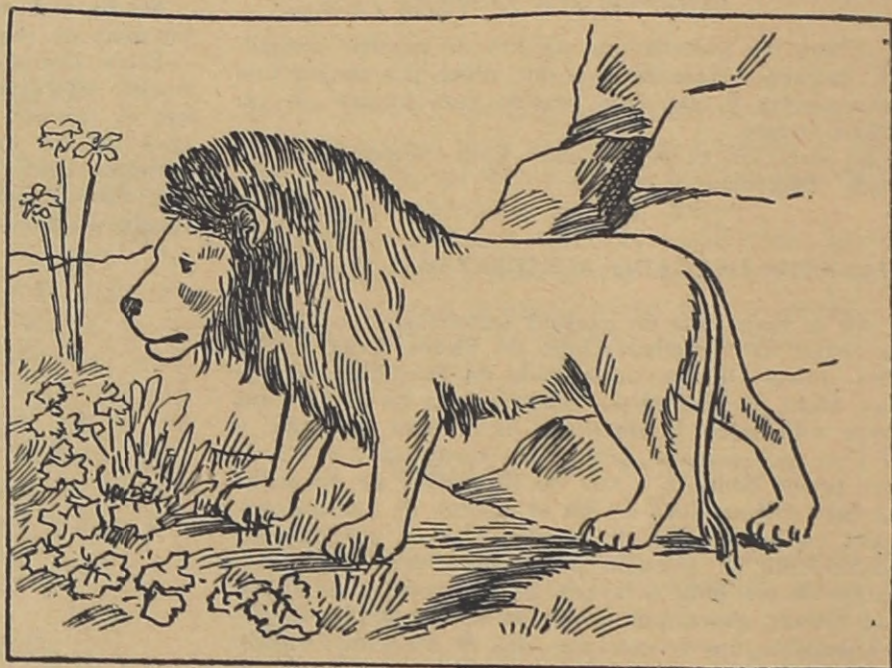
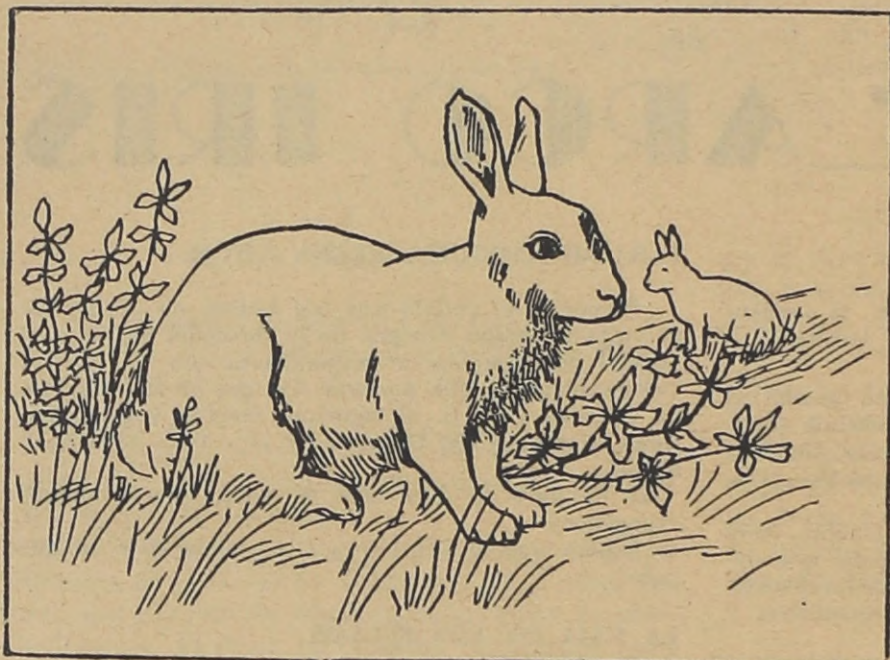
¡Muchas gracias a los siguientes amiguitos que me han escrito!

Gladys M. Davyt Janavel (Colonia Sarandí, Uruguay), Ebenezer Castellanos, (Cuba), Mery Nancy Dalmas Bonjour (Colonia, Uruguay); Victoria Giménez (Barcelona, España); Juan Carlos Hardcastle (Rosario, Argentina); Luis Benítez García (Caracas, Venezuela); Marybel Geymonat Jourdan (Colonia, Uruguay); Elvira Griot, (Bs. Aires, Argentina); Nelly Dortta Altez y Barzabal Altez, (Minas, Uruguay); Irma Lucía Rostán, (Soriano, Uruguay); Emma Guillermina Witte, (Entre Ríos, Argentina); Silvia Muña (con un lindo dibujito, en colores, donde estoy yo), (Montevideo, Uruguay); Edgardo Mazzino, (Bs. Aires, Argentina); Chelita Mazzino (con un dibujito), (Bs. Aires, Argentina); José Tudela, (Barcelona, España); Julio Pilon Pons, (Uruguay); Ruben Rostagnol Geymonat, (Colonia, Uruguay) y José Alberto Nicolini, (Rosario, Argentina).

# Láminas para colorear



EL RINCON para  
los más pequeños



# Segundo Concurso Bíblico

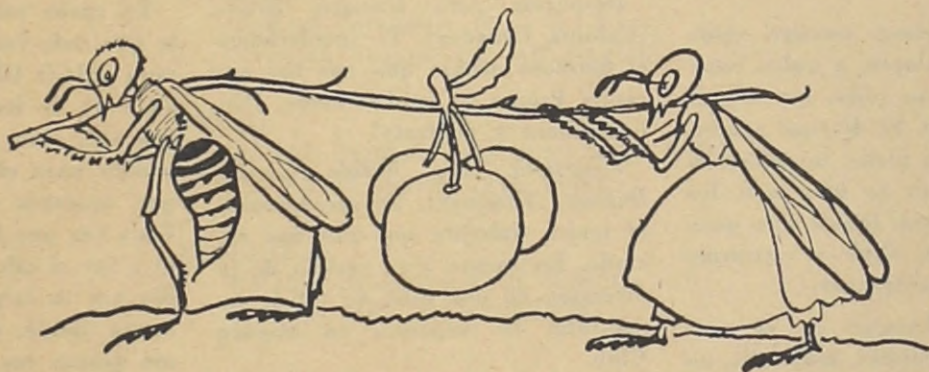


Estas preguntas son para responder, después de haber leído el Evangelio según San Marcos, Cap. 10: 13-22.

1. ¿Cuáles son los dos incidentes que se relatan aquí?  
¿Podrías nombrarlos?
2. ¿Por qué los discípulos no querían que los niños se acercaran al Señor Jesús?  
¿Qué les dijo Jesús?  
¿Sabes ese versículo de memoria?  
Lee en tu himnario el himno que empieza así: "Cuando leo en la Biblia..." Ese himno fué escrito pensando en este incidente.
3. ¿Qué quería saber el joven del segundo incidente que encontramos aquí?  
¿Por qué se fué triste? ¿Por qué tenía mucho o porque no quería compartir lo que tenía?
4. ¿Qué enseñanza tienen estos dos incidentes para tí?

Recordemos las condiciones del Concurso:

- I) Solamente podrán participar los niños que no hayan cumplido los trece años de edad. El Concurso está abierto a todos los lectores de ARCO IRIS.
- II) Tendrán que trabajar solos, es decir, sin que nadie les ayude.
- III) Escribir con letra clara, contestar las preguntas por orden, firmar, e indicar nombre y dirección.
- IV) Las respuestas deben enviarse a:  
Revista ARCO IRIS.  
Concurso Bíblico.  
San José 1457  
Montevideo, Uruguay.



¡Yo quiero ser socio del Club del Arco Iris...!

Nombre y apellido: .....

Nacionalidad ..... Edad .....

Domicilio ..... País .....

(Tachar lo que no corresponda) *Pertenezco a la Escuela Dominical de:* .....  
No pertenezco a ninguna Escuela Dominical

¿Intervengo en el Concurso Bíblico? .....

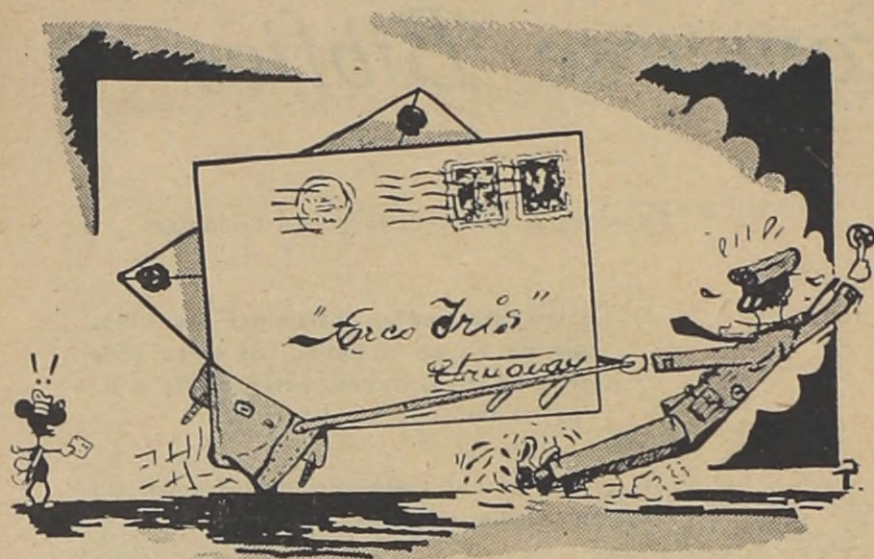
¿Deseo cambiar sellos de correo con otros amiguitos? .....

¿Deseo escribirle a niños de otros países americanos? ¿De qué país? .....

fecha

firma

(Llenarlo, recortarlo y enviarlo a San José 1457, Montevideo, Uruguay)



# Llegó el Cartero...



CONTESTAMOS LAS CARTAS DE NUESTROS AMIGUITOS

**Respuesta para Aroldo Plenc.** (Colonia, Uruguay). Te agradecemos el dibujito que nos has enviado para la página «Mi Rincón...» Oportunamente será publicado. En cuanto a tu pedido de la dirección de un niño de Ecuador, te contestaremos en la página del Club.

**Lydi Omelia González Vidal.** (León, España).

«Desde el primer número viene alegrándome Galopín, a quien estoy deseando ver con todos los colores del ARCO IRIS. El día que aparezcas así y a toda plana, le pongo en un cuadro como se hace con los personajes ilustres. Dígame que quiero pertenecer al Club y cartearme con una niña uruguaya».

**Respuesta:** Aunque en el arco iris vivo entre colores, muy feliz, no pierdo las esperanzas de hacer más felices a mis amiguitos, vistiendo a nuestra revista, algún día, con muchos colores. Ello dependerá de la ayuda que recibamos. En cuanto a tu pedido para cambiar correspon-

dencia con una niña uruguaya, encontrarás la respuesta en las páginas del Club.

**Respuesta para Marta Susana Sosa.** (Bs. Aires, Rpa. Argentina). Muchas gracias por tus nuevos trabajitos para la Sección «Mi Rincón...» Muy pronto los publicaremos. ¡Adelante, amiguita!

**Respuesta para Gustavo Brun.** (Colonia, Uruguay). Te agradecemos el hermoso dibujo que nos has enviado. Pronto lo publicaremos. ¡Felicitaciones y adelante!

**Respuesta para Nélida Cecilia Dalmás.** (Uruguay). Te agradecemos el nuevo trabajito que nos has enviado. En cuanto a tu pedido de la dirección de una niña de Cuba, encontrarás la respuesta en nuestro Club.

**Célica Noemí Boeri.** (Colonia, Uruguay).

«Hago votos para que esta revista siga adelante, siempre adelante, para llegar a todos los niños del mundo. Galopín: quiero que sepas que yo soy una de tus muchas admiradoras, que espera con ansia la llegada de la Revista ARCO IRIS; también deseo tener correspondencia con un niño argentino».

**Respuesta:** Muchas gracias por tus deseos de éxito y en cuanto al pedido de la dirección de un niño argentino, encontrarás la respuesta en nuestro Club.

**Marys Perrachón.** (Estanzuela, Colonia).

...estoy encantada con ARCO IRIS. Me agrada mucho y deseo siga progresando. Te envío una foto de mi pequeña Escuela Dominical.

**Respuesta:** Muchas gracias por tus saludos. En cuanto a lo que me dices sobre la demora con que llega la Revista, no sabemos a qué atribuirlo,

pues nosotros la despachamos todos los meses con tiempo suficiente. Si te sigue llegando con retraso vuelve a escribirnos y trataremos de solucionar este inconveniente. Conforme a tus deseos, publicamos la linda fotografía que nos mandaste.

**Valdo Thové Garrou.** (Carmelo, Colonia, ROU).

Te envío estas líneas para decirte que cada vez me gusta más tu revista ARCO IRIS. Mi hermanita Alba y yo la leemos toda y no solo una vez, sino varias, y siempre deseando pase el tiempo rápido para que aparezca el próximo número. Cada vez que llueve miro en el cielo a ver si sale el arco iris para poder ver tu larga barba y tirarte un besito desde acá. También mucho me gustan tus aventuras de América, que a más de ser lindas, son muy instructivas.

**Respuesta:** Muchas gracias por tu cartita y por el cariño que me tienes. Me alegro que ARCO IRIS te guste tanto que puedas leer cada número más de una vez. Saludos a tus hermanitos.

**Respuesta para Douglas Héctor Long:**

Recibimos tu cartita y los dos dibujitos, uno hecho por tí y el otro por tu hermanita. ¡Claro que aceptaremos a tu hermanita como Socia de nuestro Club! Pronto publicaremos las colaboraciones que nos enviaste. Muchas gracias por todo.

**Respuesta para Jaime Salas,** (Chile).

Aquí va la dirección del niño de Ecuador, mencionado por tí: Francisco Veleguini. Calle Luque N° 408, Quito, Ecuador. Y en cuanto a tu solicitud de inscripción al Club del Arco Iris la aceptamos con mucho gusto.



Niños de la Escuela Dominical de Estanzuela, Dpto. de Colonia, Uruguay

# Unión Internacional de Protección a la Infancia

Sede Central: 43, Quai Wilson, GINEBRA (Suiza)

Dirección General en América Latina:

O'Higgins 1937 ☆ BUENOS AIRES ☆ T. A. 73 - 8507

Asociaciones miembros y afiliados en América Latina:

## ARGENTINA:

Sección Argentina de la U.I.P.I.  
Cerrito 1239, BUENOS AIRES.

## BOLIVIA:

Sección Boliviana de la U.I.P.I.  
Casilla de Correo 423, LA PAZ.

## BRASIL:

Associação Brasileira de Auxílio a Criança.  
20, rua Alte. Tamandare, Ap. 15, R. DE JANEIRO.

## CHILE:

Unión Chilena Salvad a los Niños,  
Casilla de Correo 69, SANTIAGO DE CHILE.

## PARAGUAY:

Comité Paraguayo de la U.I.P.I.  
Avenida España 590, ASUNCION.

## PERU:

Comité Peruano de Socorro a los Niños,  
Casilla de Correo 1033, LIMA.

## URUGUAY:

Sección Uruguay de la U.I.P.I.  
Soriano 1209, MONTEVIDEO.

## VENEZUELA:

Comité Venezolano Pro Adopciones  
Simbólicas de la U.I.P.I.  
Apartado de Correo 1955, CARACAS.

### TARJETA DE ADOPCION SIMBOLICA

Yo, <sup>el °</sup> \_\_\_\_\_ <sup>niño °</sup> \_\_\_\_\_ de nacionalidad \_\_\_\_\_  
la \_\_\_\_\_ <sup>niña</sup> \_\_\_\_\_  
de más o menos \_\_\_\_\_ años de edad duran-  
te un período de \_\_\_\_\_ <sup>seis meses °</sup> \_\_\_\_\_  
del \_\_\_\_\_ al \_\_\_\_\_  
Nº \_\_\_\_\_ un año \_\_\_\_\_ Firma: \_\_\_\_\_  
Nº \_\_\_\_\_  
Fecha \_\_\_\_\_  
Nombre y apellido del firmante \_\_\_\_\_  
(En mayúsculas)  
Dirección \_\_\_\_\_  
° Tachar lo que no convenga.

Solicitar las mismas en las direcciones indicadas en esta página.



## *¡Necesitamos más Suscriptores!*

Yo sé que en este mes vencen muchas suscripciones y que todos se están preocupando por renovarlas.

Actualmente tenemos más de 2.500 suscriptores, distribuidos en 19 países, pero no son suficientes para poder llevar adelante nuestros planes.

Deseamos, como primer paso, aumentar el número de páginas de ARCO IRIS.

Para ello es necesario que hagamos, todos juntos, un gran esfuerzo. Los costos de los materiales de impresión están altísimos. Y, desgraciadamente, no podemos imprimir la revista en el arco iris...

Además, es necesario que ARCO IRIS sea leída cada vez por mayor cantidad de niños. ¿Quién duda de la bondad de nuestra revista? Chicos y grandes gustan de ella.

### **¡HAGAMOS, PUES, NUEVOS SUSCRIPTORES!**

- ☆ Para aumentar el número de páginas de ARCO IRIS.
- ☆ Para que muchos otros niños puedan gozar de los beneficios que experimentamos nosotros leyéndola.

**¡CADA SUSCRIPTOR ACTUAL DEBE PREOCUPARSE POR  
HACER UN NUEVO SUSCRIPTOR!**